

144
REAL CEDULA

DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL EN OBSERVANCIA
del Auto acordado, que se inserta, se manda conser-
var la práctica de admitirse por la Real Audiencia
de Galicia los recursos ordinarios de fuerza, llama-
dos vulgarmente de *Auto Gallego*; y se declara
extensivo á todo género de causas,
personas y fueros.

AÑO



1806.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL,

REAL CÉDULA

DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO

POR LA CUAL EN OBSERVANCIA

del Auto acordado, que se inserta, se manda conser-
var la práctica de admitirse por la Real Audiencia
de Galicia los recursos ordinarios de fuerza, llama-
dos vulgarmente de Auto Calleja; y se declara
extensivo a todo género de causas,
personas y fueros.



1800.

AÑO

MADRID EN LA IMPRINTA REAL

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
 Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
 Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de
 Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de
 Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de
 Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de
 Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria,
 de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tier-
 ra-firme del Mar Océano; Archiduque de Austria;
 Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde
 de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor
 de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo,
 Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias
 y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y
 Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Inten-
 dentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordi-
 narios, y demas Jueces, Justicias, Ministros y per-
 sonas de todas las Ciudades, Villas y Lugares de
 estos mis Reynos, así de Realengo como de Seño-
 río, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son
 como á los que serán de aquí adelante, á quienes lo
 contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en
 qualquier manera, SABED: Que por Leyes y Autos

acordados, y por las Ordenanzas de mi Real Audiencia del Reyno de Galicia, ha sido peculiar y privativo de aquel Tribunal el conocimiento de los asuntos que se han llevado á él en virtud del Auto ordinario, llamado Gallego, que siendo un remedio posesorio, sumarísimo y extraordinario, compuesto de lo favorable de todos los interdictos, se acuerda indistintamente contra todo género de personas sin perjuicio del derecho de posesion y propiedad. Adoptado de inmemorial, y autorizado por mis Augustos Predecesores, ha producido en todos tiempos los mejores efectos, manteniendo la tranquilidad de aquel Reyno. Pero la Audiencia en diversas épocas ha tenido que hacer repetidos recursos para conservar y defender dicha regalía, por haber intentado privarla de ella algunos Tribunales y Juntas de estos mis Reynos; y de resultas de una competencia suscitada con la Jurisdiccion de Marina, tuvo á bien resolver mi Augusto Padre (que en paz descansa) á consulta del mi Consejo de catorce de Junio de mil setecientos ochenta y quatro se observase y cumpliese en todo y por todo el Auto acordado quarto, título primero, libro tercero de la Recopilacion, que dice así: „Mando á el Consejo de Guerra que remita á la Audiencia de Galicia todos los autos que se han hecho en el pleyto de D. Antonio Tabares y la Duquesa de Soto Mayor, en que la

146

Audiencia conoce por el auto ordinario ú de posesion, para que en ella se prosiga la instancia de revista que está pendiente, y recibida á prueba, sin embargo del fuero militar de D. Antonio, y en adelante no se formen ni admitan semejantes competencias en casos en que la Audiencia conozca por el Auto ordinario." Á su consecuencia acordó el mi Consejo se librase, y con efecto fué expedida en veinte y tres de Setiembre de mil setecientos ochenta y quatro la correspondiente Real Cédula, á fin de que tuviese puntual cumplimiento dicho Auto acordado, y lo prevenido en las Ordenanzas de la Audiencia, y para que se la mantuviese en el conocimiento de todos los recursos ordinarios de fuerzas contra todo género de personas sin distincion de fuero alguno; y se mandó igualmente que por el propio Tribunal se imprimiese y comunicase á los Corregidores y Justicias de su distrito, como se verificó. Sin embargo de esta resolucion se formó expediente en el mi Consejo de la Cámara en el año de mil setecientos noventa y tres á instancia de aquel Tribunal, sobre si habia de remitir á la Junta Apostólica los autos que en él habia promovido Don Antonio Varela y Saavedra, Cura de la Parroquia de S. Vicente de Graices, en solicitud de que se le diese Auto ordinario ó Gallego contra D. Pedro Pallin, su feligrés, á fin de que continuase pagándole

el todo de los diezmos que adeudaba en dicha Parroquia. La Cámara acordó que este expediente se pasase al mi Consejo, á quien competia su decision; y para proceder á ella con el debido conocimiento oyó instructivamente al referido D. Vicente Varela y Saavedra, y acordó la union de otros varios formados en distintos tiempos para mantener á la Audiencia de Galicia en el uso de dicha regalía, como tambien que se pusiese para tenerla presente una copia del Breve expedido por la Santidad de Pio VI en quince de Mayo de mil setecientos ochenta y nueve, por el que, en conformidad de lo prescrito en otros anteriores, tengo facultad de componer y concordar los pleytos y controversias que se movieren entre los Prelados y Cabildos del Reyno, y las Ordenes Militares; é instruido así este expediente, expuso en él su dictámen D. Felipe Ignacio Canga Argüelles siendo mi Fiscal. Conformándose con él el mi Consejo, me hizo presente en consulta de veinte y tres de Agosto próximo los sólidos fundamentos en que lo habia apoyado; y por mi Real resolucion dada á ella, que fué publicada en el mi Consejo y acordado su cumplimiento, he tenido á bien mandar se conserve en el Reyno de Galicia el uso constante é inviolable práctica de admitir toda clase de recursos ordinarios de fuerza, llamados vulgarmente de Auto Gallego; declarando en

su consecuencia como declaro que con arreglo á la Ordenanza octava, título primero, libro primero de las que rigen en aquella Real Audiencia, y al Auto acordado quarto, título primero, libro tercero de la Recopilacion, renovado en Real Cédula de veinte y tres de Setiembre de mil setecientos ochenta y quatro, debe entenderse este con toda generalidad y extension en todo género de causas, sin distincion de personas ni fueros; comprendiéndose el que compete á los Curas é individuos de las Ordenes Militares, por las que se sigan en el Consejo de las Ordenes ó la Junta Apostólica. Y para que llegue á noticia de todos los Tribunales y Juzgados de estos mis Reynos, y se excusen competencias sobre este punto, he resuelto expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones la veais, guardeis y cumplais, y hagais guardar, cumplir y executar, sin contravenirla ni permitir su contravencion en manera alguna. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, sus Provisores, Vicarios y demas Jueces y Visitadores Eclesiásticos de estos mis Reynos con jurisdiccion *vere nullius*, Párrocos y demas personas eclesiásticas, á quienes en qualquier manera pueda tocar, concurran cada uno por su parte en lo que le pertenezca á su puntual observancia: que así es

mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á trece de Mayo de mil ochocientos y seis.= YO EL REY.= Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.= D. Miguel de Mendinueta.= D. Francisco Xavier Duran.= D. Miguel Alfonso Villagomez.= D. Domingo Fernandez de Campománes.= D. Antonio Ignacio de Cortavarría.= Registrada, D. Josef Alegre.= Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico.

D. Bartolomé Muñoz.

1806 — Ayuntamiento ocho = Que lo resuelto en la real cédula de 27 de Abril de 1804 sobre que se tengan por vinculadas todas las gracias y mercedes de títulos de Castilla, se entienda con los títulos de Baron

mi voluntad y que al traslado de esta mi
Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de For-
nós, mi Secretario, Escrivano de Cámara, y anti-
guo y de Gobierno del saido Consejo, se le dé la au-
toridad de cosa firmada de la supradicha Real Audiencia y
se le dé fe y crédito que el es original. Dada en Aran-
zazu a trece de Mayo de mill ochocientos y seis.
Yo D. Juan Ignacio de Ayala, de la Real Audiencia, lo he es-
crito por mandado de D. Miguel de Mendinueta,
D. Francisco Xavier Durán, D. Miguel Al-
onso Villegas, D. Domingo Fernández de
Cabrera, D. Antonio Ignacio de Contreras,
D. Sebastián, D. Josef Alegre, Teniente de
Canciller, y D. Josef Alegre.

En copia de lo original de que certifica...

D. Bartolomé Muñoz de Fornós

Handwritten text, likely a signature or note, mostly illegible due to fading.

PM